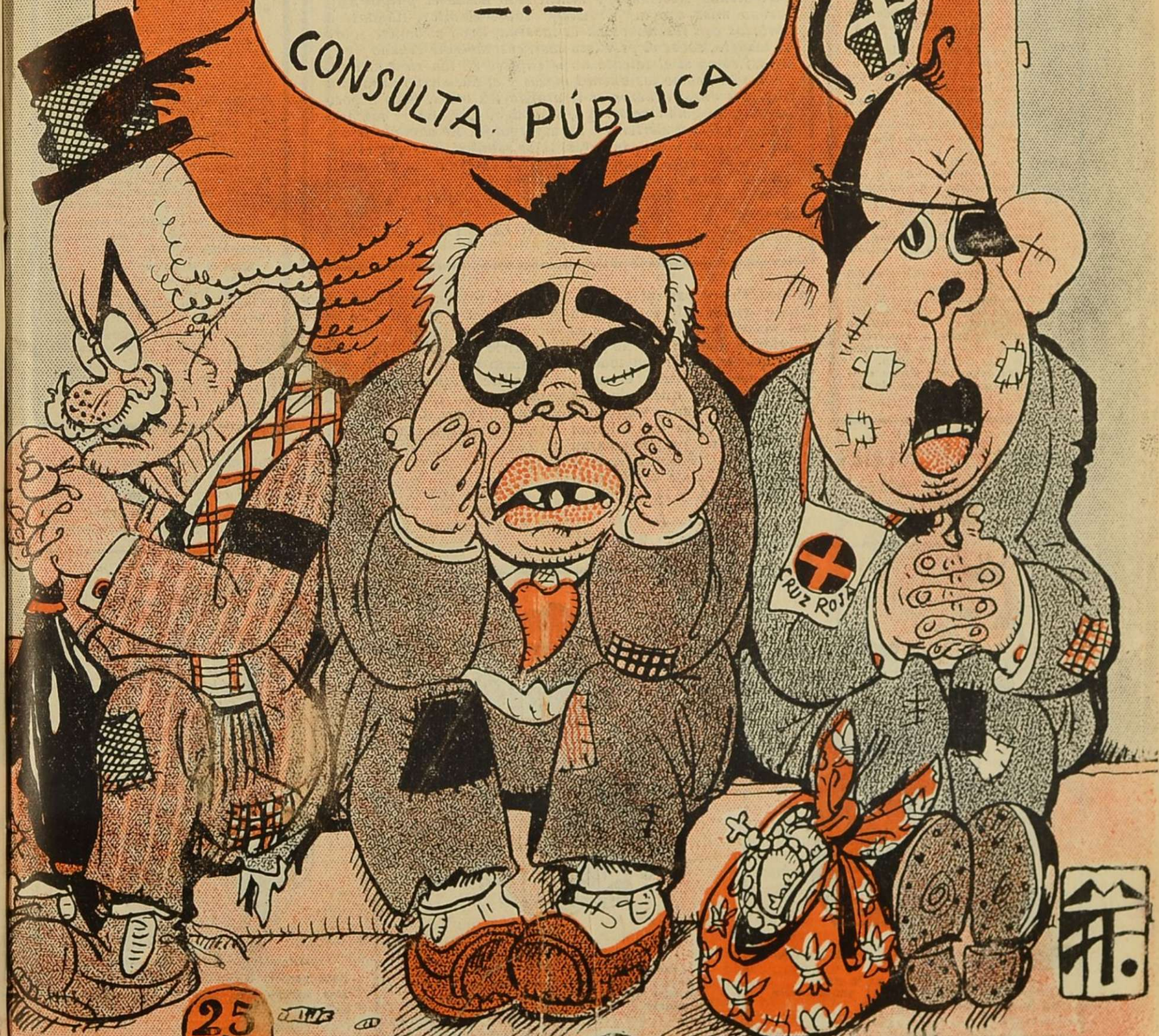


LA TRACA

?

PROXIMA APERTURA

Dr. OPINIÓN
CONSULTA PÚBLICA



25
cts

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que un hijo del inolvidable dictador —el llamado Juan Antonio, fué «a Roma a por todo». A por todo lo necesario para organizar el fascio en España.

...que con objeto de beber en la más pura fuente celebró una conversación con Mussolini.

...que según los murmuradores, el creador del fascismo cree que España carece de un caudillo capaz de encauzar y dirigir un movimiento fascista y llevarle al triunfo.

...que las derechas españolas no tienen hombre alguno que sea capaz de ello.

...que Gil Robles, tampoco, porque, además, se irá del brazo de Lerroux, que no es fascista, ni sentirá nunca el fascismo.

...que, fusionadas las derechas y la «zurda» radical, gobernarán en una especie de democracia infecunda, sin preocupaciones ni inquietudes, con toda la tranquilidad posible.

...que, sin embargo, el «duce» cree que hay dos regiones con ambiente propicio para el fascio.

...que se trata de Cataluña y las Vascongadas.

...que tampoco hay en ellas un caudillo, pero sí un espíritu nacionalista y luchador.

...que las derechas son un grupito de escasa importancia, con preocupaciones que no afectan a la verdadera idea.

...que a juicio también de don Benito, el único caudillo es socialista.

...que es Largo Caballero, lo cual demuestra que el Duce es un señor más festivo, a ratos, que el mismo Pérez Zúñiga.

...que, ya en ese plan, dijo que Unamuno es el valor principal de la intelectualidad española, la figura del pensamiento hispano.

...que el duce no conoce «al otro». Ni a Medea.

...que, aun después de la opinión desconsoladora de autoridad tan alta, los idiotillas de por acá no se darán por vencidos.

...que para distinguirse de los italianos, en vez de camisas negras llevarán negros los calzoncillos.

...que les bastará ponérselos del revés, enseñando las huellas del «canguis» que pasaron cuando una sola pareja de la guardia civil desarmó y detuvo en el Palacio de Comunicaciones a numerosos y bizarros jefes y los esforzados paisanos que con ellos iban.

...que es como para darles «así» en vacío con una lezna de zapatero.

Anuncios electorales

Familia numerosa, matrimonio, suegras, once cuñadas, siete hijos mayores, la mar de

PARA LA TRACA

El lenguaje del bonete

El bonete, en algunas cabezas clericales y sacerdotales es un poema. Es decir, algo que pone en coplas, que grita a los cuatro vientos el pensamiento y la intención del que lo luce.

En quienes habla con menos elocuencia, expresa con perfecta claridad las ideas —generalmente endiabladas—, que se mecen en el puchero o la marmita de que parece la tapadera.

Así el teniente cura, que llega a un pueblo con la leche del seminario en los labios todavía, lleva el bonete ladeado, gachonamente inclinado hacia la oreja, sobre la que se desmaya como una gran rosa oscura y canta una especie de «Ven y ven, vente, chiquilla, conmigo, etc.»

Una vez el curulla ha hecho méritos suficientes para que las feligresas guapas le llamen con toda clase de garantías de equidad padre, el bonete se afirma en los cascos del portador y cabalga sobre sus orejas como un andaluz sobre una jaca, sin que el tallo del jinete pierda un instante la línea y el aplomo que le son peculiares.

Unos años después, y como el apetito viene comiendo, el gallo ya no se contenta con tener agachadas bajo su espolón a todas las gallinas. Quiere abatir la cresta de los otros gallos también y, para ello, les busca querella, los hostiga, los acosa, hasta hacerse el rey del corral.

El mosén, cuando está en esta actitud retadora y provocativa, haciendo de cacique más que de padre de almas, presidiendo elecciones y mitineando desde el púlpito, diciendo misa con la «browning» sobre el altar, liándose a tortazos con los mozos en la taberna, lleva el bonete sobre el tozuelo, sobre el pescuezo casi, enteramente echado «pa» atrás, como si el talento no le cupiese entan ruin tartera.

En fin, como los buenos mozos y el buen vino duran un soplo, a nuestro héroe se le acaban los bríos. Poco a poco el antiguo galán se arruga, se apaga. Los años y los desengaños lo convierten en un alpagatón. El monago le vacía el cepillo y las vinajeras. A la sobrina, más que el tío, le tira el nuevo vicario. El ama se la pega con el sacristán. El bonete, entonces caritativo, le cae como un velo sobre los ojos llorosos y se va sobre la cara muerta de vergüenza.

ANGEL SAMBLANCAT

primos, tíos y parientes en segundo grado, ofrece a usted sus votos para las próximas elecciones. Parece que no; pero el que se quede con todo el lote tiene asegurada el acta. Ya era hora de que toda esta caterva de parientes vagos que viven a mi costa me valieran para algo y me proporcionaran algún dinero. Señor Casado y Cansado. Calle de la Sagrada Familia, ciento y la madre.

A plazos compraría un garrote de metro y medio de largo por medio de diámetro para partirle la cabeza al primer agrario que el día 19 de Noviembre me proponga comprarme el voto. ¡Pobre; pero con honra! Pérez. Calle de la Virtud Republicana, 14 (de Abril).

Hombre joven, fuerte, capaz de comer seis veces seguidas y luego tomarse un vermú con

Se asegura...

...que los informadores políticos de los diarios madrileños preguntaron al ministro de la Gobernación si el recrudecimiento de la furia extrema de la C. N. T. obedecería a la seguridad de que pronto serán amnistiados los culpables.

...que el señor Rico Abello no se explicaba que pudiera ocurrir tal cosa.

...que confesó advertirse en Madrid la afluencia de elementos agitadores forasteros.

...que es inexplicable que un ministro, y de la Gobernación, no dispusiera medidas que evitaran a los extremistas de fuera desenvolver sus planes criminales.

...que las imprevisiones de ese calibre equivalen a la famosa aurora boreal de aquel gobernador.

...que, a pesar de ponerse flamenco, no se incluyó en la candidatura derechista el aspirante a caudillo del fascio, Primo de Rivera.

...que si lo fué el jabonero suizo de la calle de Serrano, así como el director de Informaciones.

...que las milicias femeninas se dividieron en dos grupos.

...que uno lo constituían las brujas y urracas encargadas de reclutar votos a cambio de ofertas de trabajo y dinero a la vista.

...que el otro grupo lo formaban viudas frescotas, casadas ansiosas y solteritas de buen ver que prometían saculencias carnales.

...que con tal motivo corrieron grave peligro de cargar con unas purgaciones a perpetuidad.

...que para evitarlo, las damas regalaban también preservativos.

...que para Agosto recogerán muchas el fruto de sus trabajos electorales, si antes no abortan.

...que el Primo de la Rivera ha negado veracidad a la información de Roma, pues aunque vió al «duce», no hablaron nada del fascio.

...que todavía se ignora qué color se adoptará para la camisa de los fascistas.

...que se impone el amarillo, que es el de la rabia y la impotencia.

anchoas para abrirse el apetito, se ofrece para cargo interventor o cosa análoga.

Especialidad en armar broncas en los casos peligrosos y



—¿Y cree usted que ganaremos las elecciones?
—Con la ayuda de Dios, ya lo creo.
—¿Con la ayuda de Dios? ¡Mejor sería con la ayuda del dinero!



—Poco importa que la República, con su laicismo, nos cierre el pesebre; ¡mientras subsistan los alcornoques que nos abren su despensa!



—¡Miserables herejes! ¡Negarse a dar nada para el clero, diciéndome en mis propias narices que sólo me darían para el culto!



—Pero, eso que usted quiere, ¿estará bien hecho?

—No sé; pero lo podemos repetir tantas veces como sea necesario, hasta que nos salga perfecto.

en romper las urnas si comprende que su partido está perdiendo la votación. En las últimas elecciones le sacudió una patá a la urna, que todavía están lloviendo cristallitos en la localidad. Señor Bestia del Todo. Calle de los Cafres (hoy Fascistas), 57.

¿Quiere usted reírse de lo lindo?

¿Se le ha muerto alguien de la familia y le embarga el dolor?

¿Sufre de almorranas?

¿Se le ha marchado la mujer con uno del Catastro?

¿Le han rebajado el sueldo en la oficina?

¡No le importe! Todas esas calamidades las olvidará usted el día 20 de Noviembre y se partirá el pecho a fuerza de reírse.

¿Que por qué? ¡Hombre, no sea panoli! Porque va a ser una juerga ver la cara que se les va a quedar a los carcas después de su fracaso.

Nos vamos a reír las tripas. ¡Ya lo verá usted!

Señorita: Si es usted joven y guapa y sabe ser mujer, que es más difícil de lo que parece, no dé su voto a la gente de iglesia. No la confundan a usted con uno de esos loros menopáusicos, lechuzas con faldas, que se pasan la vida dándose golpes de pecho y haciendo la puñeta al prójimo bajo cuerda.

¡Vote usted por Azaña, que es feo; pero que es un tío con toda la barba!



—No lo dude usted, padre Cástulo. El triunfo de las derechas es un hecho.

—¡Con lo que gozan con las derechas los reverendos padres!

DE LA FAUNA CLERICAL

El versificador de la Biblia

Don José María Carulla, gran paladín de la religión católica y abogado del clero, fué un ingenio malogrado a pesar de haber muerto septuagenario.

Desde muy mozo dedicó sus inclinaciones intelectuales al cultivo de la Poesía como hubiera podido dedicarlas al de la remolacha, y aun puede que esto le hubiese dado resultados más positivos.

Inflamado de una ortodoxa inspiración, dirigió sus ríos de fuego central hacia la mística, pretendiendo, sin duda, eclipsar los laureles de fray Luis de León y de San Juan de la Cruz; y he aquí que un buen día recibió del Cielo el soplo divino que habría de hacerle inmortal; poner la Biblia en verso, y sin pararse a pensarlo más comenzó su obra, y acumulando ripio sobre ripio llegó a escribir veinte tomos de cascote católico, pero solamente logró ver publicados siete, porque a pesar de la santidad de la obra no hubo editor que se atreviese con toda ella.

Nuestro hombre, a pesar de su humilde apariencia de chupacirios, era orgulloso de su "talento" y no nada humilde ni resignado como mandan los Evangelios que él maltraté, y en cuanto se creía zaherido o vilipendiado por quienes no le tomaban en serio, procedía contra ellos judicialmente.

Acuciado por el éxito inenarrable que había tenido en el teatro grotesco otro loco de su misma cuerda con el estreno de una comedia titulada "La noble y rica pastora", pensó él también velar sus armas en el templo de Talía, y escribió un drama que tituló "La mujer rica".

Llévle al gran actor Emilio Thuiller, que por el entonces actuaba en el teatro de la Princesa, de Madrid. El admirable creador de "Juan José", ya por quitarse de encima a aquel iluso, ya por parecerle que la obra en cuestión era muy a propósito para ponerla en escena el día de Inocentes, tuvo la debilidad de aceptarla, y aun escribir varias veces al autor prometiéndole exponerla aquella temporada a la sanción del público.

Pero con esta clase de gente no se puede nadie permitir bromas, por inocentes que sean. Carulla vió que se acercaba a todo andar el final de la temporada y su obra permanecía inédita, y cogiendo las promesas escritas que tenía de don Emilio buscó y encontró un juez que condenó al notable comediante a estrenar el drama o a pagar una crecida indemnización.

No hubo, pues, más remedio que estrenar, y el triunfo alcanzado por "La mujer rica" fué algo inmemorial en los fastos del teatro español.

El público se levantaba de "patillas" cuando oía trozos tan inspirados como éstos:

"Yo me llamo Juan Elarrio
y soy alcalde de barrio."

"Yo no le pago al casero
porque no tengo dinero."

y otras lindes por el estilo. Carulla salió a escena al final de todos los actos y en el transcurso de la representación, y desde el "paraíso" le arrojaron una corona de ajos. En las tres noches que duró la obra en el cartel se llenó el teatro, pero la autoridad se vió obligada a prohibirla porque todas las noches se alteraba el orden público.

Carulla volvió al ostracismo, y al fin murió oscuro y olvidado de sus mismos colegas a los que había hecho algunas picardehuélas administrativas, que después de todo a mí no me parecen censurables por aquello de "quien roba a un ladrón..."

DIEGO SAN JOSE

Se desea conocer el paradero de un señor estrambótico y absurdo cuyo nombre nos es desconocido, así como sus señas personales.

Aunque damos unos detalles tan confusos no debe ser muy difícil reconocerle entre el resto de la Humanidad, pues según tenemos entendido, se trata del único caballero que piensa votar en las próximas elecciones por don Melquiades Álvarez.

Nos gustaría conocerle personalmente, porque debe pasarse mucha risa con él. Dirigirse a esta Redacción.

Se vende una urraca porque no la aguanta ya ni su padre. La hemos dejado crecerse, se ha tomado demasiadas alas y

ahora nos ha salido la urraca respondona. La doy casi regalada y encima ofrezco globitos a quien se la lleve lo más pronto posible. Juan Pueblo. Calle Laica, 207.

Se susurra...

...que en el punto y hora de escribir estas impresiones, la marejada político-electoral es tan enorme que nadie es capaz de presumir lo que habrá ocurrido cuando el presente número salga a la luz.

...que incluso se hablaba de crisis por haber ministros que se niegan a pertenecer a un Gobierno que hace combinaciones con monárquicos.

...que es también escandaloso ver a algunos gobernadores lerrouxistas que movían a la



—No, hija, no; usted ya no está para aquellas penitencias de la juventud. Ahora, ¡sopitas, sopitas y a la cama!

guardia civil a suspender Ayuntamientos, que ordenan detenciones de personas desahectas; que son, en fin, gobernadores, para sacar diputados radicales.

...que de confirmarse los rumores de crisis, ésta podría solucionarse en un par de horas.

...que bastaría nombrar un Gobierno radical homogéneo y que una alianza de izquierdas vencería a las derechas radicalizadas.

...que, por otra parte, jamás una huelga de edificación ha costado la sangre de esta última.

...qué no ha sucedido cuando los socialistas compartían el Poder.

...que ahora no se garantiza la libertad de trabajo.

...que si a imitación de lo que hacen las derechas, van al frente único la U. G. T. y la C. N. T., se crearía a la República una situación gravísima.

...que la situación creada por las derechas es prólogo de aquella otra a que puede arrastrarnos el que continúe la República en manos de locos.

...que el derrotismo jesuítico ha echado a volar la especie de que se aplazarían las elecciones si no convenía más reunir las Cortes constituyentes como ordinarias.

...que decir tal cosa puede obedecer al arrepentimiento de los derechistas, asustados de su obra y viendo que no todo es tan de color de rosa como se lo pintaron.

...que no se susurra más.



—¡Ahí me levantaba al rayar el alba para repartir hostias. Ahora dicen que las hostias nos las vamos a llevar nosotros... ¡Lo que nos ha costado lo de la República!



Ella.—Ha llegado el momento de votar las derechas.
El aspirante a cura —¡Indecente, más que indecente!

Discursos electorales

Vamos a dar una prueba más de nuestra reconocida imparcialidad en cosas políticas, insertando a continuación el discurso de propaganda agraria pronunciado en Mojonazo de Arriba el día 4 del presente por el aplaudido padre Percebes, uno de los mejores oradores de la región... glútea.

Así no podrán decir que aquí sólo defendemos a los republicanos. Ahí va eso:

«Queridos hermanos en Jesucristo: Empiezo a hablar ante vosotros con el alma encogida de miedo, temeroso de no saber expresar claramente mis ideas. Bien veo, sin embargo, que mis temores son pueriles. Esas miradas benévolas que me lanzáis, esas sonrisas cariñosas que veo florecer en todas las bocas, ese plantel de hembras guapas que aparecen pendientes de mis labios, bien me indican que no hay que temer y que si empiezo con el alma encogidita y hecha una piltrafa, no han de pasar muchos momentos sin que se me ponga estirada y orgullosa.

Y en cuanto se me ponga estirada, que ya se me está poniendo, se la ofreceré a esas hermosas mujeres, así como

también a ellas haré la ofrenda de mi oratoria, de esto que algunas llaman mi lengua de oro. ¡Todo para vosotras, lindas damas! Todo para vosotras, porque de vosotras esperamos la victoria los agrarios españoles. Vuestros votos que nos han de devolver la felicidad bien merecen el regalo de que un hombre como yo os ofrezca su alma y su lengua...

Pero ante todo, permitidme una salvedad y un paréntesis. En el segundo banco de la izquierda veo una vieja jorobada que no hace más que relamerse y guiñarme un ojo. ¡Conste que con ella no va nada! Si quiere que vote a los socialistas, que yo no la afrezco ni esto! (Ovación.) Ahora, lo que es a la rubia que está detrás de ella, la ofrezco yo hasta un piano de manubrio si ella quiere. Pero sigamos con el discurso.

Os digo, bellas señoras, sedudos varones (¡a ver el tío ese de la barba! No se meta el escapulario en la nariz, ¡so cochino!) Os digo, hermanos, en Jesucristo, que todo cuanto laboremos por el triunfo de las crechachas de la Religión y de la monarquía es poco. Hay que

echar toda la carne en el asador, hay que trabajar con denuesto... El triunfo no es más necesario que la propia vida, porque sin el triunfo no podremos seguir viviendo. (Ruego al hermano fraile que me escucha desde el banco quinto que no toque el culo al marinerito que tiene delante, que desde aquí se ve todo perfectamente.)

Voy a describiros algunos panoramas que se os presentan en el caso de que no triunfemos los agrarios en toda la línea.

Ya sabéis que se ha suprimido totalmente el presupuesto de Culto y Clero, o sea que ahora los curas nos tenemos que ganar la vida trabajando con lo desentrenadísimos que nos coge.

Pues bueno, ya comprendéis que no vamos a ser tan panolis que nos dediquemos a trabajar con un pico en las carreteras. Nosotros tenemos que sacar dinero aprovechando nuestras habilidades en provecho propio, ya que durante tanto tiempo las hemos desperdiciado en provecho vuestro.

De no triunfar en las elecciones y traer nuevamente a Alfonsito, tendréis que pagar caro vuestro vicio de ir a la Iglesia. Daos cuenta de que para nosotros es una cuestión de vida o muerte.

Se acabaron ya para siempre esos ratitos tan buenos que pasabais, bellas damas, arrodilladas en el confesonario o perdiéndoos por las oscuridades de un claustro en compañía de un curita joven y guapo.

Se acabó aquello de malgastar nuestras energías tontamente, para que, todo lo más, nos regalara alguna beata unos tocinitos de cielo y cuando tropezábamos con una caprichosa millonaria, nos comprara una casulla que, inmediatamente, llevábamos a empeñar.

Se acabó todo eso. Ahora tendréis que pagar por adelantado cualquier servicio que pretendáis de nosotros, y os tendremos que poner unas tarifas muy elevadas. Además, como los tiempos no están para andarse con el bolo colgando, no podréis elegir el curita a vuestro gusto. Aquí ya no se trata de nada más que de ganar dinero. De manera que, todos los curas, estableceremos un turno riguroso, y cuando venga una beata y haya pagado —la pastizara siempre por delante— se la presentará el cura que le haya tocado en suerte. Si es guapo y joven, su suerte le vale, y si no, que se fastidie. Desde luego no se admiten reclamaciones ni se devuelve el dinero. No se admitirá tampoco moneda falsa.

¡Beatas calientes! ¡Ved lo



—T do el pueblo dice que este chico se me parece a mí. ¿Puede ser?

—¡Ay, padr! Ya sabe usted que yo soy mu torpe para conta.

que os espera! Las vais a pasar muy malamente si no conseguís con vuestros votos que triunfemos los agrarios.

¡Maridos consentidos! Ya veis cómo se está poniendo la cosa. Os van a costar los cuernos más que si fueran de platino adornados con diamantes. ¡Votad por los agrarios como un solo becerro, y sólo consiguiendo éstos el triunfo podréis tener la seguridad de que por poco dinero podréis llevar los cuernos tan hermosos y retorcidos como siempre.

Y ahora sólo me resta terminar mi discurso electoral dándoles a todos las gracias más efusivas y rogando a los que están en el último banco que les repitan todo lo que he dicho a los dos novios que están en la punta, porque los pobrecillos no se han enterado de nada en toda la sesión. Ella se ha pasado el rato con los ojos en blanco, y a él se le estaba cayendo la baba.

¡Anda que no sois guarros, gachó!

Sucesos clericales

Desgracia

Cuando salía de un mitin de propaganda agraria el barón de la Cosa Lisa tuvo la desgracia de pisarse el ronzal, cayendo al suelo con tan mala fortuna que se rompió los cuernos.

Auxiliado por el padre Canuto, que es un hacha para estas cosas, fué trasladado al domicilio conyugal, donde el referido padre Canuto, en compañía de la esposa del herido, procedió a ponerle a este nuevamente los cuernos.

Al terminar la humanitaria operación, el padre Canuto se marchó, llevándose un gabán

de pieles que había en el perchero.

Herido grave

Romualdo Sánchez Carmona, que es un hombre con una cara de bruto imponente, resultó anoche gravemente herido por dos desconocidos que le tiraron una piedra a la cabeza y echaron a correr.

Romualdo no se explica la agresión, pues no conoce a los que le apedrearon y no ha tenido jamás enemigos personales.

Se sospecha que los agreso-



Tiene cosas muy sonás
el cura de Baracaldo.
Parece que mira el caldo
pero... mira «las tajás».



—¿Quieres que te meta el ded ?

—¡Ji, ji! ¡Siempre me dice usted igu !!

res confundieron a Romualdo con Lamamié de Clairac, pues como ya indicamos, tiene una gran cara de bruto.

Convendría que estos jóvenes de las piedras se fijaran mejor para otra vez.

Padre desnaturalizado

A petición de varios vecinos ha sido detenido don Dámaso de la Higuera Fascista, por los malos tratos que venía dando a un hijo suyo de doce años de edad y que constituían un escándalo para las buenas costumbres.

Parece que el desnaturalizado padre había obligado al infeliz niño a acompañarle a diversos mítines de Acción Popular, con lo que no habrá que decir cuáles serían las horribles torturas del muchacho.

Por si esto fuera poco, el otro día le enseñó un retrato de la Urraca Pastor, a consecuencia de lo cual el niño cayó en cama con una fiebre enorme y estuvo delirando toda la noche.

Además —y este ha sido el motivo de presentar la denuncia, puesto que ya es el colmo de la perversidad— había dicho a su hijo que la primera

vez que radiaran un discurso de Miguel Maura le obligaría a escucharlo completo de cabo a rabo.

Parece mentira que pueda haber hombres tan perversos y con el corazón tan duro. Lo que es ese tío, ni con la vida paga su mal proceder.

¿Está gravísimo el señor Gil Robles?

Anoche empezó a circular por Madrid la noticia de que el señor Gil Robles, el amo de la caverna española, se encontraba gravemente enfermo. Decían que a consecuencia de haberle caído encima un mole de piedra de dos mil toneladas se había reventado por dentro y se hallaba en peligro de muerte.

Afortunadamente no es así. Lo ocurrido, aunque pudo ser gravísimo, no lo fué. No es que le cayera un bloque de piedra de dos mil toneladas, sino un ejemplar de *El Siglo Futuro* que aun es más pesado; pero afortunadamente no le cayó de plano, sino solamente le rozó con un canto del artículo de fondo.

¡Pa haberle matao!

Una carta del Cardenal Segura a "El Siglo Futuro"

El Cardenal Segura, de triste recordación para la nación española, el neurasténico cura que hubiera querido ver los campos hispanos cruzados por ríos de sangre, vertidos en cruenta guerra civil entre hermanos, para defender su cedido particular, ha escrito una carta muy graciosa al director de *El Siglo Futuro*, con motivo de enviar unos duros a dicho periódico para ayudarle en la lucha por la buena causa.

La misiva tiene párrafos tan sustanciosos como los siguientes:

«En esta tranquila soledad a la que el Señor, en su adorable Providencia, me ha traído, sigo muy de cerca los acontecimientos de la Patria en los tiempos difíciles que atravesamos.»

¿De manera que el Señor, con su adorable Providencia, le ha llevado a esa tranquila soledad? ¿Qué señor es ese? ¿Dios? ¡Quíá, hombre! El señor Azaña, que con la adorable Providencia del mandato del pueblo le obligó a largarse casi a tanta velocidad como a Alfonso.

Parece mentira la mala memoria que tiene esta gente de Iglesia.

Además, lo brutos que son; porque si resulta que el Cardenal Segura está deportado por mandato divino, cae de su peso que Dios ha obrado así porque ya estaba harto de aguantar los exabruptos de Perico en su cargo cardenalicio de Toledo. O no hay lógica ni en la tierra ni en el cielo.

Cuando a un señor se le da la patá de Charlot, es porque se está indignado con él. Conque...

Después del párrafo transcrito viene otro muy gracioso en el que se dice que los de *El Siglo Futuro* son un puñado de buenos y el resto de

NUESTRA PLANA CENTRAL

Fermín Salvochea

Nació en Cádiz el 1.º de Marzo de 1842. Hijo de familia bastante acomodada, ya desde muchacho demostró tener un espíritu idealmente enamorado de la Libertad, enemigo declarado de toda tiranía.

Con motivo de los sucesos desarrollados en su ciudad natal en Septiembre de 1868, se reveló el genio decidido, el luchador infatigable que, en aras de la libertad, no titubeó en sacrificarse por la defensa de sus ideales. Refiriéndose a su actuación en aquellos días, dice un escritor de la época: «...el célebre cañón Pizarro, del calibre 36, había sido colocado con gran inteligencia sobre su cureña, arrastrado con gran velocidad y atravesando estrechas callejuelas, tortuosos laberintos, cuevas casi intransitables, puesto a disposición de los voluntarios de la Libertad, que, sin perder terreno, se batían en la Casa Ayuntamiento, bajo la dirección de su bravo jefe, el Comandante Salvochea.»

Fue entonces cuando, por vez primera, se oyó en Cádiz el valiente y entusiasta grito de ¡Viva la República! Pero, vencida la sublevación, fue condenado Salvochea a doce años de deportación a Ultramar; no obstante, la inmensa mayoría de los gaditanos le eligió diputado para las Cortes Constituyentes, junto con Rafael Guillén y Paul de Angulo. Perteneció a la Asamblea federal de Madrid, que dirigió los levantamientos

de 1871; más tarde fue alcalde de Cádiz y presidente de su Diputación Provincial, y se distinguió en ambos cargos por su acrisolada honradez y su acertada gestión.

En los sucesos de 1873, como jefe de la Milicia Nacional y del Cantón, demostró excelentes dotes de mando, uniéndose a la entereza y el temple enérgico, una bondad de corazón insuperable. Fue uno de los más entusiastas caudillos de «La Gloriosa»; y aunque después de la revolución septembrina no fue víctima de los mismos republicanos, como sus compañeros Rafael Guillén, Cristóbal Bojórquez, Froilán Carvajal y otros, tampoco recibió el premio a que le daban indiscutible derecho su heroísmo y los sacrificios realizados por la instauración de la República.

Siempre decidido defensor de los humildes, fue admirado y reverenciado por sus paisanos. Y cuando, después de una larga vida de abnegación, honradez y laboriosidad, llegó al término de sus días, el 27 de Septiembre de 1907. Fue tan honda la impresión que su fallecimiento causó en la masa popular, que al entierro acudió la ciudad en pleno, haciendo una tan grandiosa manifestación de duelo, que es difícil pueda ser jamás superada, ni aun igualada.

Cádiz guardará eterna memoria de su hijo ilustre, espejo de ciudadanía, de honradez y de amor a la santa Libertad.



los españoles, de malos, naturalmente.

Hace falta tener el cerebro de Segura para confundir una cosa tan seria como los acontecimientos ocurridos en España con una película de cow-boys, al estilo americano, en la que los buenos, que son los menos, vencen a los más y terminan besándose amorosamente.

De la carta se desprende un afán bélico, un ardor guerrero

que para sí hubiera querido Napoleón. A pesar de que la gente de sotana se ha hinchado siempre de decir que ellos representan la paz y la concordia y que, cuando a uno le dan un cate debe poner el otro carrillo para que le aticen el segundo; lo cierto es que de un tiempo a esta parte no hablan más que de peleas, guerras, batallas y cataclismos.

Todo porque se les ha suprimido la sopa boba que cons-

titufa el Presupuesto de Culto y Clero.

Es la actitud del mendigo, vago e indigno que cuando le niegan la limosna insulta a quien durante tantos años estuvo favoreciéndole, sin pensar que el orgullo del hombre es buscarse la vida por sí propio, con su esfuerzo y su trabajo, sin tolerar jamás limosnas ni dádivas que rebajan la dignidad de un hombre que tiene salud y cinco dedos en cada mano.

Habla Segura en su carta de *estos tiempos de defecciones y cobardías*. El sabrá si existen tales cobardías y defecciones, porque el campo eclesiástico lo conocerá mucho mejor que nosotros. Ahora, que se las trae esa cartita destinada a dar ánimos a los luchadores, y en la que se les llama cobardes y traicioneros.

Y en seguida otro golpecito a los partidarios de los jesuitas llamándoles *almas buenas*. ¿Pero que idea tendrá don Perico de la bondad y de las almas incluso? Los jesuitas no tienen un sólo partidario por amor. Todos lo son, o por negocio o por egoísmos más o menos justificados. Esto lo sabe bien o debía saberlo bien el Cardenal Segura. Ocultarlo, o es ser muy cerril o es ser muy hipócrita.

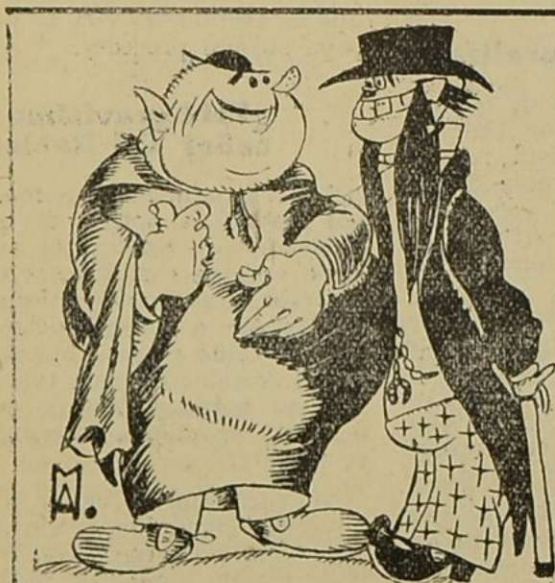
La carta termina con un chiste muy gracioso. Este:

«...para todos ustedes envío una muy efusiva bendición.»

¿Una bendición efusiva? ¿Eso qué es? ¿Es que en la Iglesia hay diferencias en las bendiciones y las que se echan a los amigos son mejores que las que se dan al resto de los feligreses?

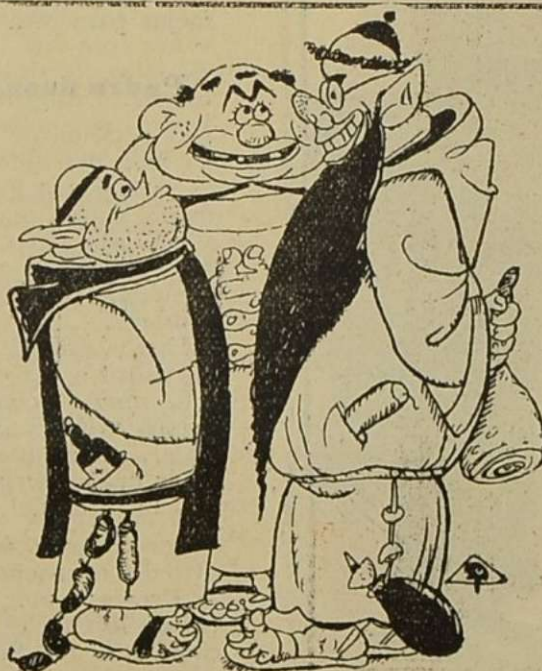
¿Es que alguna vez se echa una bendición por puro cumplimiento y para salir del paso? No lo creemos. Aunque esto sea así, no creemos capaz a un Cardenal de decirlo ingenuamente. Sería la mejor campaña antirreligiosa. ¿Qué dirían los católicos?

¡Hay que cuidarse, don Pedro! Está usted muy neurasténico.



—Le digo a usted, padre, que no sé qué hacer con mi hija mayor. ¡Es muy hereje! Si usted me la pudiera meter en un convento...

—Se la metería con mucho gusto; pero esta maldita República...



—¿Qué es lo que le ha gustado de tu sermón a las monjitas?

—La introducción. ¡Lo que dicen haber gozado con ella!



—Lo cierto es que entre los dos hemos dejado a la condesa sin camisa.

—¡Y el marido en la higuera, o lo que es igual, en la vela nocturna!

Antes de verle la feta al baturro obstruccionador del Estatuto catalán nos hemos pasado por la Redacción de A B C para que nos den referencias acerca de la personalidad política de Royo Villanova. Naturalmente, en A B C están chochos con él. Aquí nos dan el domicilio del obstructor diputado, buenas referencias de él y no sabemos cuántas monsergas. ¡Pero estos ca-



vernícolas, que no dan, como el Cristo de Medinaceli, más que indulgencias!...

Ante Royo Villanova tiramos de lápiz, papel y frescura. A lo primero se nos niega a de-

jarse entrevistar, pero cuando se entera de que somos de LA TRACA da un respingo, abre los ojos desmesuradamente como si estuviera viendo a una ursulina en camisa, y clama:

—¡Oh, LA TRACA! Es el periódico más sandunguero que conozco. Pero hombre, si LA TRACA es la cola de Satanás que se complace en hacernos a las derechas el favor de reanimarnos. Pregúnteme.

A punto de caramelo nuestro entrevistado, le soltamos:

—¿Usted es de derechas o de izquierdas?

—¿Cómo de derechas o de izquierdas?

—Sí, que si es usted monárquico o republicano.

—Nada de eso; soy agrario.

Los agrarios no tenemos color político. Nuestro programa es indefinido y sin matiz, puramente agrario. Una vez que triunfemos traeremos la monarquía, volveremos a hacer a la Iglesia esposa del Estado, implantaremos la inquisición y en los institutos se enseñará la doctrina cristiana.

—¿Y dice usted que eso no es político? ¿que eso no es monárquico?

—Y lo afirmo. Los monár-

quicos son otra cosa; nosotros los agrarios somos archimonárquicos vestidos de



blanco y sin otro lema que «Dios, Rey y Melones».

—¿Piensan ustedes gobernar con ese lema?

—Eso no se pregunta. Pensamos gobernar porque toda España está con nosotros, y los que no están con nosotros contra nosotros son.

—¿Y de la actuación parlamentaria de ustedes?

—Nuestra actuación parla-

mentaria será siempre encubierta. Y le haré una confidencia. ¿No se lo dirá a nadie?

—¡Pues no faltaba más! No lo sabrá nadie más que usted, yo y LA TRACA.

—Nosotros los agrarios nos hemos propuesto, nos hemos juramentado para pelear encubiertamente contra la República...

—Señor Royo, eso no es una confidencia; lo sabe hasta el gato de Ossorio.

—Pues no será porque nosotros lo hemos dicho a nadie.

—Pero es que hay cosas que se saben solas.

—Bueno, ¿y qué? ¿Es eso una deshonra? Cada uno es lo que le da la gana.

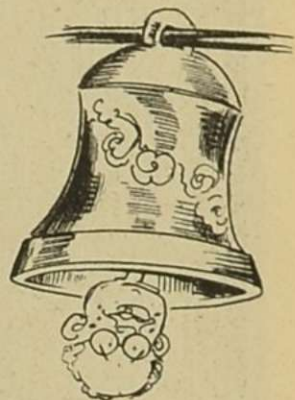
—Entonces quedamos en que se puede decir que ustedes los agrarios no son republicanos.

—Le vuelvo a repetir, pollo, que no somos ni republicanos ni antirrepublicanos, sino archimonárquicos. Nuestro lema: «Dios, Rey y Melones».

—¿Será tan amable de explicarme eso del lema?

—Muy sencillo: Dios, porque volveremos a establecer el reino espiritual de Dios en España, porque el país le pertenece y porque todos los

españoles son católicos, y si no que lo diga El Debate; Rey porque traeremos a un rey, bien a don Alfonso o a don Carlos, según el que nos dé más facilidades; y Melones por los agrarios. Nuestro programa se limita a eso; lo demás, cuando triunfemos será muy fácil: degollar a todos los republicanos, asesinar al que no asista a la misa por lo menos los domingos, dar leña a los obreros que no dejan que los pobrecitos propietarios ha-



gan bien la digestión y, en fin, algo más sonado que la campana de Huesca, y de badojo nos va a servir la cabeza de Azaña...

—¡Rehostias!

UNA INTERVIU CADA SEMANA

Hablando con Royo Villanova

LAS ELECCIONES

Los padres de San Sisenando están trabajando de firme

Sólo elogios merece la estupenda organización que han armado los frailes de San Sisenando para ayudar a las derechas en las próximas elecciones.

Persona que nos merece absoluto crédito nos ha facilitado varios detalles que no dudamos en ofrecer a nuestros lectores como una información muy pintoresca y digna de ser conocida por todos.

La comunidad de San Sisenando se ha distinguido siempre por su amor a la monarquía de los Borbones hasta el extremo de que, según parece, en el siglo pasado no fueron pocos los frailes de esta regla que ayudaron a Isabel II a hacer obras muy meritorias, aun a costa de su salud, puesto que lo menos cinco frailes fallecieron de tuberculosis pulmonar mezclada con sífilis por aquellos años y se sabe de otros que no llegaron a morir de estas enfermedades, aunque las

agarraron, porque no pudieron aguardar el natural desarrollo de esas gravísimas enfermedades y se murieron antes, asfixiados por el nauseabundo olor a podrido que es fama despedía aquella buena señora.

No solamente fueron estas las pruebas de amor que dichos frailes dieron entonces a la familia Borbón, y conviene destacar que por entonces floreció cierto hermano amerengado y melifluo con el título de marica ganado por oposición, que llegó a ser favorito del rey consorte, aquel pobre cretino de Francisco de Asís que tantas idioteces hizo en el mundo de los vivos.

Pues bien; ahora han decidido traer de nuevo a los Borbones a España por medio de las próximas elecciones, y he aquí las cosas que prometen a los votantes de ambos sexos que apoyen su candidatura:

Regalos para los hombres.—Votando a los que les digan los frailes de San Sisenando tendrán derecho a uno de los siguientes obsequios, a elección:

Un corte de traje de veinte duros.

Una querida guapa gratis durante un mes, descontando los días que la querida no esté útil durante el mes.

Un bonito por de cuernos adaptable a todas las cabezas de cavernícolas.

Un tratamiento gratuito para curarse la sífilis sin necesidad de maestro.

Una oleografía de don Alfonso a caballo sobre el cardenal Segura (única foto en la que el ex rey aparece montado en un camello).

Un veraneo en San Sebastián con comunión diaria y pase de libre circulación en todos los cabarets de la bella Easo, y con derecho a magrear a las tanguistas.

Un alto cargo, si vuelve el ex rey.

Para las señoras.—Un abono gratuito por treinta confesiones en la sacristía con el cura que ellas elijan, y derecho a agua caliente y toalla, servidas por el sacristán, que también es guapísimo, y que en esto de la limpieza es un verdadero hacha.

Un bonito par de zapatos mordoré.

Una combinación magnífica de seda o una combina no menos magnífica mediante la cual se puede estar rezando el rosario y magreándose con el novio.

Una caja de preservativos de buena marca para obsequiar a las amistades.

Un cuentakilómetros de nueva invención que se cuelga al cuello como si fuera una medalla, y él solo se encarga de registrar las veces que su poseedora le es infiel a su marido durante el año, cosa que toda beata debe saber, aunque no sea más que como curiosidad.

Una amigueta complaciente. (Aquí está previsto todo.)

Un remedio infalible para curarse las purgaciones, por muy rebeldes y antiguas que sean.

Y un abono para que la zurzan los calcetines del marido y se crea este señor que su mujer se ha decidido a hacer por fin las labores propias del ama de casa.

Como se ve, la lista de regalos no puede ser más atractiva y sugestiva. Pero aun hay más. No crean ustedes que se ha terminado lo bueno.

Entre todos los votantes que acudan a San Sisenando a vender su voto, se sorteará una entrada de favor para entrar en el Cielo con la particularidad de que su poseedor podrá sentarse junto a la estufa, que es donde mejor se pasa, porque en el resto del Cielo hace mucho frío.

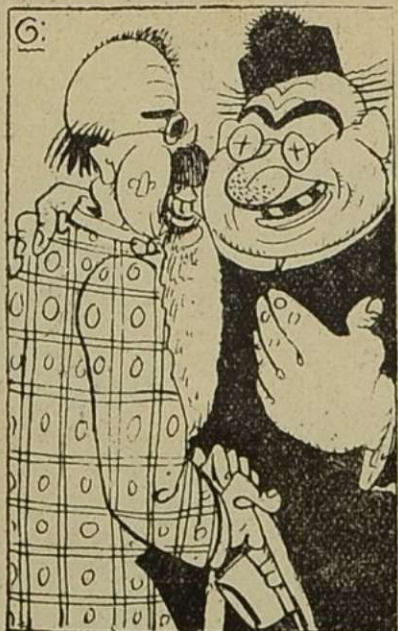
Teniendo en cuenta que hay muchos cavernícolas a quie-

nes no seduce la idea de ir al Cielo porque creen que aquello debe ser muy aburrido, dicha entrada de favor será canjeable por un tendido de sombra para la primera corrida en que toree Victoriano de La Serna.

Además, durante toda la campaña electoral, en el convento de San Sisenando se regalará a los electores todo el vino que deseen, servido por magníficas monjas que bailarán la rumba y harán otros bonitos números de su repertorio.

No dudamos de que el triunfo ha de ser para el candidato a quien apoyen los frailes de San Sisenando, que de tan original manera han sabido organizar la campaña de propaganda.

¡Animo, electores! ¿Queréis ser felices? Se os presenta la ocasión votando a quienes os manden los frailes de San Sisenando. ¡Animo, y a las gachas!



—Bueno, padre, pero ¿cuándo me va a colocar aquel cirio, promesa de...?

—Vamos, hija, vamos; que te lo voy a colocar en seguida.

LA TRACA



D. FERMIN SALVOCHEA

Ayuntamiento de Madrid

PETARDOS

Miren ustedes por dónde LA FRACA se ve obligada a bombardear con todo estrépito a dos ensoñados.

¿Es que en toda la redondez de nuestro planeta pueden hallarse dos curas que posean talento?

Así se preguntarán los lectores, y así hay que afirmarlo. El abate Papillon y su colega Charlon constituyen la pareja excepcional.

Ambos, y después del aprendizaje consiguiente, han alcanzado el título de pilotos de la aviación francesa.

Tal profesión es la más compatible con la de sacerdote, y de desear que se cunda el ejemplo y aprendan a volar todos los coronillas de todas las categorías, y muy especialmente aquí, en nuestra República.

El pensamiento y las miradas de esos titulados ministros del Señor deben «despegar» de la vida terrena y elevarse por sobre las más altas cimas. Es la manera de acercarse al cielo.

Más consideraciones haríamos que justificaran el ardiente deseo nuestro de ver volar nuncios, cardenales, arzobispos, obispos y a todos, en fin, cuantos avechuchos viven de la Iglesia. Pero la razón más poderosa es que, a lo mejor, se incendian a tres mil metros los motores o entran en barrena. Ya es consolador.

El fresquísimo Santiaguete Alba nos ha hecho una declaración nueva, como un argumento más en favor de su acto lerrouxista.

Desde el año 1901 venían «coincidiendo» Alba... ricoque y don «Ale». Treinta y dos años dándose «el filete» y sin enterarse nadie hasta descubrirlo ellos mismos.

Por lo demás, el politiquismo de Valladolid ha «coincido» toda su vida con los aspirantes al Poder. Y con los que lo conseguían, sobre todo.

Su izquierdismo «de siempre» le llevó a los Consejos de la Corona reiteradamente y como fuera. Es el pescador que más producto sacó de todos los ríos revueltos.

¿Se propone ahora, como dicen por ahí, heredar a Lerroux cuando el caudillo se retire?

La masa radical está disgustada por la admisión del Maquiavelillo ese. Las figuras del partido recelan fundadísimo.

Sin embargo, la chochez del «león viejo» no llegará al extremo de legar la herencia po-

lítica a quien a las cuarenta y ocho horas se vería solo. Eso, o la disgregación del partido radical histórico.

En el mitin electoral, cuando el orador recordaba que «la República pudo haber llegado con sangre», una voz potente gritó: «¡Y, fué una lástima!»

¡Cuántas veces hemos lanzado desde nuestras columnas el mismo grito!

Porque todo lo que ha sucedido desde entonces, tiene esa causa, ese origen.

La evasión de capitales, el boicot al comercio y la industria nacionales, los complot y las algaradas, el torpedeamiento de la República en ciudades y campos... todo, todo ha podido suceder porque el pueblo fué excesivamente bueno, con bondad infantil que se parece tanto a la bobería y mucho a la imprevisión.

Los causantes de la ruina de España no se hallarán conspirando en el extranjero y aun dentro de casa.

El trece... mil veces sinvergüenza no hubiese huído con sus millones, y la aristocracia lo mismo.

«Fué una lástima que a España, enferma, no se le practicara una sangría, por virtud de la cual se viera libre de la sangre mala, ennegrecida y emponzoñada.

Verdaderamente, ¡fué una lástima!»

Astorga es una población hermosa y muy simpática en la que abundan los buenos republicanos. Y además, allí han «inventado» unas mantecadas dignas de la mesa de cualquier pobrecito canónigo. Pero, ¡ay!, Astorga tiene obispado. No todo han de ser cosas buenas y dignas de elogio.

Los astorganos ignoran cómo es el actual obispo. Pero lo sabemos nosotros y vamos a contárselo, porque enseñar al que no sabe... lo que es un obispazo como ese, constituye una obra de caridad que nos servirá de recomendación cuando se constituya el supremo tribunal en el valle del amigo Josafat.

¡Oh, la cartera de su ilustrísima, que contiene material bastante para tapar los agujeros y necesidades de fieles guapas y las guapas infieles!

El recuerdo de esas frases textuales conmovió mucho al señor obispo y no queremos emocionarle mucho y de golpe.

Seguiremos otro día, ¿verdad? Con la promesa de que pasaremos un buen rato. ¡Qué hombre!

Admiradores viejos y a perpetuidad, de Pedro de Répide, el admirable cronista, nos duele cuando abandona «su pluma», «la suya», y toma la del comentarista político, para ser «uno más», él, que es único.

Aumenta dolor tan legítimo que haga la política del órgano lerrouxista que fundaron los disidentes de «El Liberal».

No concebimos la firma de Répide al lado y en el mismo plano ideológico de Astrana Marín, el del Tuero y el Salazar Alonso. No puede ser.

Vamos, Perico. Más formalidad. Las águilas han nacido para volar. ¿Nos permite recordarle una estrofa magnífica de Salvador Rueda?... ¿Sí? Gracias.

Dios, desde las cumbres de esplendor no vistas dice cuando cruza

sobre las montañas:
¡A volar, estrellas,
águilas y artistas,
A tejer la tela,
miseras arañas!

Las Congregaciones del Buen Suceso y de San Luis Gonzaga deben titularse, en lo sucesivo, humorístico-religiosas.

Humorismo se necesita para solicitar de la República la anulación del decreto de 21

PARA LOS MORALISTAS

DIME D
QUE
ES VANIDOSO S
DE PREPOSICION
K C c c

Solución al anterior.

A la beata vieja,
tira el diablo de la oreja

de Junio último relativo a la incautación de bienes de los jesuitas.

El recurso de reposición lo ha presentado Gil Robles, naturalmente.

¿Será necesario decir que el Consejo de ministros acordó desestimar la instancia de esos fresqueras?

¡Si debían estar encantados y agradecidísimos!

Cuando las «fallas» que hizo el pueblo con los conventos, salvaron la pelleja y buenos fajos de billetes.

El disgusto deben tenerle con «el cielo», que no envió millares de angelitos provistos de extintores, o un nuevo diluvio que evitara los incendios.

Que repongan las herencias captadas «in artículo mortis», los atracos cometidos en los confesonarios, el embrutecimiento sembrado en escuelas y seminarios, los perjuicios causados a la Industria y al Comercio con sus competencias ruinosas, las fortunas acumuladas en toda clase de negocios...

Que repongan todo lo robado por todos los medios.

¡Esa sí que sería una señora reposición!

El nombramiento de presidente del Consejo de Estado recayó en la persona de un ex ministro del gabinete relámpago de Lerroux.

No repetimos la noticia para criticar la decisión del nuevo Gobierno. Por el contrario, justificamos que a un hombre a quien a poco de gozar las mieles del Poder, se le da el acibar de volver a la nada, se le procure consuelo.

Y es, además de justicia, porque en tan breve tiempo realizó un gran servicio: no tocar a las reformas de Azaña.

Afortunadamente se trataba de un cebo echado a los elementos propugnadores de la unión de derechas.

Más afortunadamente aún, el señor Martínez Barrio, reitiera, siempre que halla ocasión, o la busca, que el Gobierno tiene «su hora» para morir, y la conoce y no la teme.

Porque es imposible que a no ser con miras electorales, pueda escribirse un artículo como el de ese cura excomulgado y perseguido con saña. ¡Y en un diario que se dice republicano!

Invitaba a las derechas a colocarse bajo la bandera electoral de Lerroux, con un argumento formidable.

¿Cuál es el programa de las derechas unidas? Este: Revisión de la legislación laica y socializante.

COMETES

Rigurosa defensa de los intereses económicos del país.

Y amplia amnistía para todos los delitos políticos con la misma generosidad con que se concedió en Agosto de 1917.

Bien. Pues el articulista excomulgado decía en el rotativo republicano que ese programa es el mismo de Lerroux. Que los dos apartados primeros, ni discusión merecen, y que con ocasión de su breve mandato, aseguró el caudillo radical «que promovería la reforma de leyes y entre ellas las socializantes y las laicas».

Si es broma — y cebo — puede pasar. Nada más que así.

Porque entiéndase, y va dicho con toda seriedad, que aun aplazándose «la hora» de la muerte del Gobierno, y aunque picares las derechas el anzuelo, ni la amnistía, ni las leyes laicas sufrirán revisión en sentido derechista. Porque no todas las crisis se plantean en el Congreso, ni en Consejo de ministros.

Y la crisis que se produciría si la insensatez triunfara, sería en la calle. Y resuelta en ella.

¡La tranquilidad de los espíritus! Este ha sido el argumento machacón de los conjurados contra el Gobierno de Azaña.

Esa tranquilidad sin la que peligraba tanto el régimen, sólo podían traerla Lerroux y los suyos.

Y cuando llegaron, cuando consiguieron el triunfo del complot, repicaron gordo las campanas lerrouxistas, empezando «La Libertad».

A las 24 horas del nuevo Gobierno ya estaban los espíritus tranquilizados. Predigioso. No hay más que verlo.

Martínez Barrio, con Lerroux al paño, sube al Poder. Tornan los espíritus a tranquilizarse. Por lo menos, los de extremistas, sí. Huelgas, atracos, bombas, y una tarde cuatro obreros asesinados por los sindicalistas. Y las autoridades, firmes en que sin novedad en el frente.

Desde luego, los ministros andaban atareadísimos en la confección de candidaturas y viajaban mitineando, y la C. N. T., dueña de la calle y de la vida de los ciudadanos.

Y las notas oficiales diciéndonos que en España no envidiábamos a Jawa.

El reloj de Martínez Barrio no va a resultar un cronómetro, ni mucho menos. A lo mejor acelera la marcha y señala «su hora» antes de tiempo.

¡VAYA UNA FAMILIA!

Si los republicanos, socialistas y demás gentes enemigas del orden... del orden establecido para su uso particular por las alimañas cavernarias... fuesen capaces de desarrollar la formidable actividad para la propaganda, supiesen moverse con la constancia, perseverancia e intemperancia que emplean los cruciferos, apostamos un barril de tinta de imprenta contra un ciento de mugrientas sotanas, a que la República, a estas horas, se encontraba más firme que el inmovible monumento del Cerro de los Angeles, contra el que no valen terremotos ni revoluciones de ningún género.

Porque hay que ver las cosas que inventan los trogloditas para seguir adelante, sin apearse del burro... mejor dicho, de los innumerables burros sobre cuyos costillares cabalgan desde los buenos tiempos de Torquemada, y compañía. Especialmente la ya famosa «Asociación Católica de Padres de Familias...», heredera de aquella otra que tanto hizo menear a la Bella Chiquita en los años, ¡ay!, de nuestra juventud... Es una fiera en esto de organizar veladas, conferencias, reuniones, asambleas y otras martingalas por el estilo, con la pretensión de convencernos de su indiscutible derecho a mantener *per in eternum* a los hijos de sus respectivas señoras (y por lo tanto de ellos; pues lo que nace en casa es del amo hundidos en la obscuridad de las tinieblas sacerdotales, haciendo el caldo gordo a los directores espirituales, que no descansan en la ingrata labor de estar siempre encima de sus que-

ridas feligrasas, sin cesar de introducirles la confianza en la omnipotencia divina, y haciéndoles venir la gracia de Dios... cosa que las hace mucha gracia.

A la vista tenemos una hoja suelta (cuyo autor debía estar amarrado) de la Asociación de marrajes... o de marrajos..., llamando a los católicos albaceteños a una «Gran Conferencia pedagógica en las Escuelas del Ave-María... Santa Dei genitrix». Por cierto que, siendo la función en La Roda y llamándose el charlatán Torre de Rodas, ha de ser más que milagro si no sale redondo todo el público... suponiendo que lo haya. Además, el señor torrero es abogado; y aunque nos consta positivamente que hay en España lo menos cuatro abogados que saben de letra, no está comprobado que nuestro héroe sea uno de ellos, por lo que nos permitimos sospechar que eso de pedagógica puede muy bien ser una dulce tomadura de pelo. Porque es una verdad indiscutible que jamás hubo maestro católico que pasase de ser un simple lacayo del cura de su parroquia, y que toda la pedagogía de tales *dómines* se redujo a la doctrina y la palmeta; y si así fueron y son los pedagogos de tal gremio, no será mucho suponer que los abogados (aunque sean tan altos como una Torre) entienden de cuestiones pedagógicas lo que pudiera entender un fabricante de embutidos de sa... cerdote.

Y termina la alocución rogando a todos acudan «por nuestro Dios, por nuestra virgen de los

Remedios y por vuestros hijos». Y se nos ocurre que si la llamada la hacen los padres de familia y dicen por vuestros hijos, ¿qué padres son esos? ¿Es que ellos no tienen hijos? ¿Es que pretenden educar a los hijos del vecino, dejando los suyos en la calle? ¡Qué confianza tendrán en la sabiduría de sus educadores, que embarcan a la gente y se quedan en tierra!... Salvo que estén convencidos de que, como antes insinuamos, en la confección de sus retoños no cuenta para nada su prestación personal. Porque es lo que ellos dirán:

Los padres de nuestros hijos, son los que Dios ha dispuesto; y nuestra humildad cristiana no puede nada contra esto.

Los miembros de nuestra Iglesia, siempre por Dios inspirados, a nuestras dulces esposas les dan hijos bien amados.

Nosotros, ciervos sumisos del Señor, devotos tiernos, humillamos el testuz y aquí paz, y después... cuernos.

PRECIOS — Me reparte gratis los miércoles de Cuarema. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica. — Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales. — Número atrasado, costará pocas.

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la gluteocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia — SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

46118

PARA LA AGUERRIDA
Mi preta la línea, quise las culmas y los dardos vana. — Descantos especiales para canónicos enfermos del hígado, y precios médicos para señoras, niños y militares en graduación. Se responde de la ortografía. Gran selecto en la colocación de las sacas.

Fundador: Don Ataulfo Boñiguas del Abroñizal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapayas

EL DIVIESO DE UN BANDIDO

Caricatura camellística, sin principio ni fin, de la novela policiaca del filósofo ruso Jonás Kamelotopoff, arreglado al castellano por BLAS-KITO

—Ni una palabra más —dijo alborozado el agente—. Ahora mismo, si me lo permitís, voy a que me sujen un bubón en casa de Lhardy, y en seguida buscaré a los facinerosos que han de ayudarme en tan difícil empresa.

—Puedes encontrarlos aquí mismo. Ve a los calabozos sin perder tiempo y les prometes la libertad y ocho sacos de cemento por cabeza, a todos aquellos que estén de purga y se comprometan a ayudarte sin imponer condiciones; desde luego, no has de pronunciar mi nombre para nada.

—¡Por supuesto! Pichapoff dispuso rápido lo necesario para dar el golpe de gracia al «Mascaticres»: Cuatro acordeones agujereados, ocho puyas de picar toros, un termo lleno de leche amargada y diez y ocho gatos sin castrar, atados entre sí, con unos cuantos metros de sogas de pozo.

Va se veía el hombre con un puñado de rublos en el bolsillo y con los galones de sargento de rojos, cosidos a las boquillas de los calzoncillos; y el negocio no podía ser más tentador y lucrativo.

Y así hubiera sucedido, en efecto, si una granizada espantosa caída en Las Hurdes y una circunstancia imprevista no hubiese venido a estropearle por completo tan bonita combinación.

Pichapoff, en cueros vivos, se fué rodando un neumático a la hostería de Celestino Marikowied; le clavó una tea en la espinilla a la coima del posadero cuando la infeliz estaba haciendo del vientre sobre el tejadillo de la casa, y siguió después punto por punto las instrucciones que su jefe le había dado. Pero la maldita circunstancia a que antes nos hemos referido, al describir la horrenda lucha entre un tigre de Bengala y un capellán de las Salesas Reales, lo echó todo por tierra. ¿Qué ocurrió, pues?

Lo inevitable: que en el preciso momento de asaltar a «Mascaticres», Pichapoff y sus hombres, al grito de «¡Portugal por doña Inés y Chamberí por Fuencarral!», en los desfiladeros de la Cuesta de la Elipa, uno de los gatos atraillados se decidió el muy cachondo a cubrir a una cabra que se les cruzó en el camino, y con sus bufidos y retozos puso en guardia al perseguido, que escondiéndose por allí cerca, bajo unas chumbeas, en compañía de unos cazadores furtivos y varias prostitutas de la Muñoza, que se habían levantado en armas contra la dictadura de Machado el Cubano.

«Mascaticres» y los suyos se disponían a ir a presenciar varias regatas a remo y una sesión de fuegos artificiales en el próximo cementerio de San Justo, y al observar que unos hombres disfrazados de buzos les salían a su encuentro y trataban sin duda alguna de desollarlos vivos, con la ayuda de unas sonajas de pandereta, arrojáronse furiosos sobre el más chato de los que acompañaban a Pichapoff, le quitaron el virgo y la bufanda y entabló una pelea encarni-

zada, en la que salieron a relucir los máuseres, espingardas, tiradores de gomas y canutillos de majuelas.

Al ver uno del bando contrario que Pichapoff, dando el célebre grito convenido acometía fiero a «Mascaticres» con el mango de una sombrilla japonesa y le perforaba el ombligo con una cantimplora, sufrió una congestión digital y cayó desplomado sobre una noria. El guardia rojo, sin perder tiempo, arrebató al ex forajido la cartera y el refajo; pero al tratar de defenderse de las prostitutas, que, apretándose los pezones con unas tejas, le echaban leche en los oídos, volvió la cabeza maquinalmente y quedó mudo de espanto cuando contempló a su lado besándole las paletillas a... Arturo Bostezofski el «Lobanillo».

Pichapoff arrojó al espacio la cartera arrebatada; recogió el bandido con los colmillos, y observando que estaba repleta de billetes de banco y de mantecadas de Astorga, dejó escapar a sus acometedores y se irguió arrogante para ver quiénes eran el sujeto robado y el insolente atracador.

Pichapoff, temblando como un mastín en cañones, y sin darse cuenta apenas de que le echaban humo los calzoncillos, había escapado a todo correr, cantando «sactas» y fandanguillos, convencido de que era ciertamente el «Lobanillo» quien acababa de pedirle relaciones.

No había sido así; pero en cambio fué Bostezofski el que se guardó presto aquellos dineros y unos paños higiénicos del gran detective Boris, que habían ido a parar a sus húmedas manos, por medio tan original.

Horas después entraba el asustado guardia rojo en la Comandancia, gritando, con los cabellos erizados y las orejas chorreándole cerumen líquido: —¡Mi jefe, mi jefe! Acabo de ser robado por el fiero e invisible «Lobanillo», que además se me ha orinado en la corbata.

—¡Maldita sea la burra que parió a Pilatos! —gruñó el detective con ira, metiendo al canario en la escupidera—. Me ha salido un plan testicular con más breves que Santa Rosa de Lima. ¡Me la ha sepultado con vaselina otra vez ese bandido, hijo de la gran vía!

Y he aquí cómo el prestigioso Boris Testikuloff, el más afamado policía de la Rusia soviética y de gran parte de la Patagonia, veíase impotente una vez más para dar caza al temible ladrón «Lobanillo», cuyo divieso celebrísimo, que le cubría desde la mejilla izquierda hasta el hombro derecho, seguía siendo irremediable, y caracterizándole como el ser más terrible, cuyos crímenes y violaciones continuaban siendo los niños de pecho y las do de los niños de pecho y de las criadas sin él, los soldados sin graduación y los vendedores ambulantes de chuletas de huerta.

Es que el Destino o la Providencia no tenían recursos suficientes para iluminar en

sus planes de captura a la policía bolchevique? ¿Es que ese bandido-duende poseía unos dones y poderes sobrenaturales para escabecer lechuzas con aceite alcanforado, que acaso le concediera el dios Vulcano por haberle deshonrado la hija? ¿Es que se va a seguir vendiendo el jabón moreno en Almansa a nueve reales el quintal métrico, sin que traten de poner coto a tantos abusos los empresarios cinematográficos del Peñón de la Gomera?

La incógnita aterradora parece indecible todavía. Esperemos...

CAPITULO X

El amor salvaje. — Un grito en el patio. — La carta es de espadas. — Se masca la espectoración...

En una lujosa estancia de la bonita «Villa-Karajuskas», empapelada toda ella con sinapismos usados y varios ejemplares de La Chala, paseábase nervioso sobre unos zancos de diez metros, un viejecillo disipélico, dando muestras evidentes de no haber comido torrijas desde el día que renunció al trono de España don Amadeo de Saboya.

Era tal su excitación y el picor que sentía en las uñas del pie izquierdo, que la sangre había afluído a sus cabellos haciéndole aparecer casi amoratado todo él y gruñón en demasía.

En una palangana colocada en dicha estancia, casi llena hasta los bordes de petróleo sin refinar, hallábase sentado un joven siberiano —a juzgar por la aspereza de sus crines—, de unos cuarenta y cinco años y tres meses, que hacía juegos malabares con tres botijos alcantinos y una máquina Singer, el cual miraba de reojo al viejo, su padre, sin perderle la cara ni un minuto.

—¿Por qué, padre mío, te indignas conmigo? ¿Por qué, de este modo me miras así? ¿Por qué, por qué temblar?... —decía muy compungido el muchacho.

—¿Y aun tienes el cinismo de preguntármelo, mal hijo? No eres digno de llevar el histórico y linajudo apellido de los Zorrovich, ni de comer al trancúes en Viernes Santo.

—Pero, papaito, ¿qué querías que hiciera si no tenía ni un ochavo para comprarme un catetismo? Maté, como sabes, a mi rival Silvio Parruski sin dificultad alguna, porque era sordo de nacimiento y no sabía amañar orugas; todo esto es verdad. Pero también lo es que yo no puedo casarme civilmente con la menor de las hermanas Menoskova, porque se la adelanta la regla cuando ve trabajar a los bomberos, y me consta que me aborrecé hasta la muerte.

—¡Incierto, hijo mío, incierto! Esa mujer te quiere de veras y sólo aguarda para unirse a ti el que ingrese como descargador de pellejos en la Editorial Karceller o en la botica de la Reina Madre.

(Continuará)

NOTICIAS MORROCOTUDAS

(Recibidas con retraso por la Radio de EL SOL IDEO)

El cortador, órgano del gremio de carnes frescas y atrasadas, publica en su número del viernes último un telegrama de Garessio, en idioma hebreo, dando cuenta de un accidente aéreo-vertical paragüesco en el que estuvo a punto de perder la vida y once liras en calderilla nuestro querido amigo y correligionario don Benito Kármela de Mussolina.

Este hombre cumbre venía siguiendo el curso de unas maniobras del Cuerpo de Poderes Aéreos, que se celebran por esta época en la cúspide del cráter del volcán Etna, y cuando dirigiase hacia una cascata de consumos, sita en una zona muy escarpada, a fin de comerse una tortilla de higos chumbos y beberse media azumbre de vino pardillo, en una curva pronunciadísima de la carretera—más estrecha, por cierto, que la Ofelia de Aragón—, la tartana que ocupaba el señor Mussolina, tirada por nueve burras de leche y un macho cabrío, se despenó toda ella, quedando suspendida hasta Septiembre en el borde de un precipicio.

Al producirse el desvío imprevisto del carromato, Mussolina se dio cuenta inmediatamente de que iba a «palmar», y sin que nadie le viera dió el salto de la trucha, mientras la tartana rodaba hacia abajo con las pollinas y el macho barbudito, que se convirtieron ipso facto en butifarra, colgados en sarta sobre el abismo.

He aquí cómo un salto venial y genial del superhombre, forzado como ciertos pases de muleta, le ha evitado otro salto mortal, que pudo resultarle muy amargo al Duce.

Lo que celebramos un horror todos los de esta santa casa valenciana. ¡«Pa» que te percastes de qué amigos tienes, Benito!

Ateos... que se convierten

En vista del cariz que tomó la política con motivo de la caída del Gobierno Azaña, son varios los furibundos republicanos de la izquierda que se disponen a mudar de color y dar el paso atrás, como ya otros camaleones-velas lo dieron antes.

He aquí la carta que un fogoso, culto e ilustre diputado y concejal escribe al Arzobispo de Chinchón, y que nosotros copiamos tal y como va escrita:

«Querido obispo y amigo Nicasio: Mea legraré que al recibir esta, te alles bueno. Yo bueno y la Cibeles sin nobedaz. Esta es para decirte que arrepentido de mis injurias al clero católico y su religión, que profesé asta que se suprimió la circulación de pianos de manubrio y bolquetes de tres mulas, pues e decidido volver a eya, en bista de lo caro que se a puesto este berano el bacalao de Escocia.

Me arrepiento de corazón de mis pasados herrores y te prometo que desde primeros de año comulgaré todos los jueves, aunque no haiga carreras de galgos y me pasará la leñdrcra todas las mañanas antes de salir el sol. Espero que mis

electores aplaudirán esta prueba mía de verdadero arrepentimiento y me regalarán por suscripción una falda de barros y una peinetita de concha. Y yo digo como el otro:

Es berdaz que e sido malo, pero me boy a enmendar. El que es malo y sea rrepiente nunca tendrá sabafiones.

En España, ilustrísimo Nicasio, somos muy banidosos y muy estomacales. Presumimos de estar artos de comida y si nos apalean los dientes sale polbo de ellos, por falta de uso; y ésto ocurre por la carencia de fé y de esperanza, ay que saber esperar y la prueba de ello es, que los berdaderos católicos, biben, beben y engordan como borregos dibinos.

En este sentido tengo preparada otra carta para Miguelito Maura o Gil Robles, según caigan las pesas y se pongan las cosas. Por aora me quedará un ratito en el Centro derecha, ya que bariar de opinión es de sabios y de chupózteros.

Te pido perdón otra vez y espero que se publique esta carta en LA TRACA y El Siglo futuro y que tú la des a conocer a todos aquellos que fueron azmiradores de «Don Tancredo» pá que bean sigo siendo republicano y deboto de Cordero, a pesar de aber descalabrado a mi padre.

Sin más por hoi, muchos besos a Pérez Madrigal y a Salazar Alonso y a Casimiro Ortas y manda como gustes a tu afeztísimo que lo es y desea a tu diócesis una buena cosecha de pimentón y azufre. Abundio de Trágala. — Gran Hotel. — Cienpuzuelos, 20 de Septiembre 1933.»

Aplaudimos la santa y virtuosa resolución de este modelo de españoles de nuevo cuño, que de fijo le abrirá de par en par las puertas de la Gloria, caso de que estén cerradas las del limbo, y esperamos que, no tardando, se le abrirán también las de la cárcel.

BLAS-KITO

ANUNCIOS

VARIOS

PRESERVATIVOS. — De goma, seda o cemento armado. — Modelos silenciosos y con música radiada. — Tareas de encargo para conventos. — Los hay como fundas de paraguas. — No se les corta por la punta porque entonces... adiós.

PELUQUERIA sacerdotal. — Especialidad en coronillas. — Tenemos serrullo eléctrico y apisonadora.

ALBAÑIL. — Necesitase en el convento de las Consoladoras. Preferido joven y especializado en tapar grietas.

PERDIDA de una regla preciosa que tenía la ex marquesa de la Seta. La echó de menos en la última velada nocturna.

CARBONEROS. — Se saca a subasta el suministro de carbón para su consumo en el Colegio de Nuestra Señora de la Pipa. Los concursantes presentarán muestras del más gordo.

El polvo no se paga.

Hay que fomentar la raza aria

Alemania bajo el poder de Hitler. Se ha retirado de la Sociedad de las Naciones y de la Conferencia del Desarme. El mundo, todavía aterrado, sobrecogido por los horrores que presencié en la espantosa época de 1914-1918, y no repuesto aún de las consecuencias ruinosas que la postguerra le produjo, vuelve a sentir el miedo a nueva lucha que por lo que se anuncia ha de ser aún más cruel y espantosa que aquella. De todo tiene la culpa el bello Adolfo, el de la cara de dependiente de ultramarinos, el cursi de la esvástica.

Indigna la actuación de este hombre; pero LA TRACA no puede ni quiere perder su calidad de humorista ni aun delante de estos gravísimos acontecimientos. Además, el terrible Adolfo apenas si merece algo más que una carcajada burlona lanzada en su propio y ridículo bigotito.

Y para que no se queje vamos a ayudarlo en sus planes propagando sus doctrinas para depurar hasta lo infinito la raza aria, o sea la raza alemana, que ha de salvar al mundo, convirtiéndolo en un paraíso terrenal con termosifón.

Conste que esta propaganda la vamos a hacer desinteresadamente, sin que pidamos ni esperemos ninguna recompensa. Antes al contrario, previendo que don Adolfo, al leer este artículo, se sienta generoso y nos remita alguna camisa de esas pardas que él da, debemos advertir que nosotros somos unos chicos pobres, pero honrados. Y que llevamos las camisas baratas, pero limpias. Y que no nos metemos jamás en camisas fascistas de once varas.

A ver si va a poder ser, que todavía hay clases.

La raza aria es el despiporren en maillot respecto a las demás razas. La raza aria es la más pura, la más bonita, la más generosa, la más valiente y la más arriesgada del mundo. Además, es la raza donde se han producido los mejores talentos del mundo. ¿Está bien así, don Adolfo?

Claro que da la pequeña casualidad de que los arios creen a pies juntillas en que todos los humanos procedemos de una sola pareja creadora: Adán y Eva, y teniendo esto en cuenta hay que pensar que la raza aria es lo mismo que la raza blanca, o la raza negra, o la raza mongólica, puesto que no se explica que Eva y su esposo tuvieran una sangre distinta cada dos años para ir incubando las diferentes razas que pueblan el mundo.

Sin embargo, la cosa tiene su explicación.



—Levántate, hija mía, ¡que el triunfo, indiscutiblemente, es de las derechas!

Los hijos de Eva tuvieron hijos a su vez. Desde luego con su madre, puesto que del matrimonio Eva-Adán sólo nacieron hijos varones y necesitaban una hembra para procrear.

Estos hijos de los hijos de Adán tuvieron a su vez descendencia, y poco a poco la tierra se fué poblando que era un encanto.

La vida en continuo contacto con la Naturaleza fué concediendo a cada uno de los habitantes diversos caracteres formados según la mayor o menor facilidad de vida que encontraban en su busca por la alimentación.

Así, por ejemplo, un grupo que descubrió que sembrando raíces, crecían más raíces y más frutas, facilitando así la alimentación, integró la raza campesina, que determinó vivir para siempre del trabajo del campo, al que llegó a tomar cariño por los trabajos que debía dedicarle para arrancar sus tesoros.

Cuando este grupo trabajador y tranquilo estaba en todo su apogeo llegó otro grupo, que venía de recorrer lejanas tierras sin lograr aposentarse en ninguna, puesto que en todas tenían que trabajar si querían vivir. Y se trataba de un grupo que precisamente lo que buscaba era vivir sin trabajar.

Este grupo de vivales llegó como decimos al sitio donde trabajaba y prosperaba el de campesinos. Se quedó asombrado de lo magníficos que aparecían los campos y de lo fácil que resultaba allí la vida y comprendiendo que los campesinos eran gentes modestas y pacíficas, se establecieron junto a ellos y empezaron a vivir a su costa, tratándoles a puntapiés y comiéndose lo mejor de las cosechas. Este grupo, como ya habrán ustedes comprendido, era el de los señoritos del campo, o sea los patronos, que andando el tiempo han venido a degenerar en lo que conocemos como agrarios en España.

Sucesivamente vinieron otros grupos a vivir del pobre campesino, que era el único que sudaba y se destrozaba para buscar pan para los demás. Vinieron los caciques, los concejales, los novelistas pornográficos, los tanguistas, los partidarios de Miguel Maura y, en general, toda la serie de bichos peligrosos para la salud pública.

Y todos se establecieron allí y todos se repartieron el fruto del trabajo de los campesinos. Y los campesinos en la miseria.

Pero aún faltaba el grupo más peligroso: la raza aria.

Al fin y al cabo los demás grupos comían del campesino,

pero le ayudaban en algunas cosas. Los caciques y los concejales les pagaban los votos; las tanguistas les entretenían; los partidarios de Maura les hacían reír con sus tonterías... La raza aria, no. La raza aria sólo se dedicaba a comer y a encender una guerra cada cuarenta y ocho horas. No estaban a gusto si no se estaban pegando con alguien y haciendo estropicios por ahí: un verdadero asquito.

De la raza aria sólo tuvo el mundo sinsabores, duelos, lágrimas y lutos. Ni una satisfacción, ni un invento, ni un adelanto para favorecer a la Humanidad. Eran unos tíos brutos.

Y lo siguen siendo.

Por si le interesa a alguien, diremos cómo se procede en la actualidad para depurar la raza aria y exterminar las impurezas de las otras razas.

El cuerpo de investigadores va cogiendo, uno por uno, a cada ciudadano alemán y haciéndoles un agujerito en la cabeza por medio de una barrena. Después miran por el agujerito y si ven sesos o algo parecido, es que el individuo no es ario puro y se le condena a muerte con hacha para que aprenda. Para que aprenda lo brutos que son los arios. Si, por el contrario, se ve que en el interior del cráneo no hay más que pan mascado o piedra pómez, es que se trata de un ario cien por cien y se le da una cometa para que se divierta y un rifle para que se cargue a su padre.

Ahora se están haciendo experiencias para que los matrimonios arios tengan hijos sanos y puros y guapos. En las Comisaría del distrito se dan lecciones de cómo hay que hacer los niños, y allí van las parejas de novios para aprenderlo bien.

Luego cuando se casan tienen que avisar al comisario para que vaya por las noches a presenciar las tareas propias del matrimonio y dé su autorización, sin la cual la esposa no puede quedarse embarazada.

Al llegar el parto, se pone junto a la comadrona un fusil. El niño nace, y si coge el fusil y se lía a tiros es que es ario. Si mata a más de seis personas antes de cumplir un cuarto de hora de vida, es que va a ser un gran general.

Si, por el contrario, al nacer no hace caso del fusil y se pone a llorar como un tonto, es que es un chico como los demás y en ese caso se le corta la cabeza con un serrucho, se fusila a la madre y a la comadrona se la hace picadillo, que se obliga a comer al padre para que reviente.

¡Oh, la raza aria!

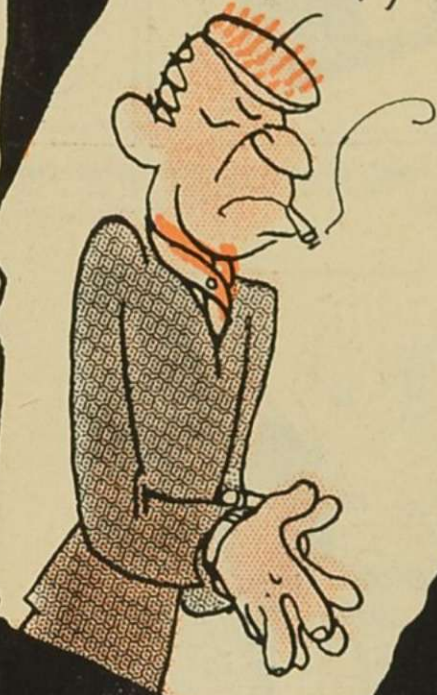
PARIENTESCOS



UNA TIA



ESPOSAS



LA SOBRINA



UN PRIMO

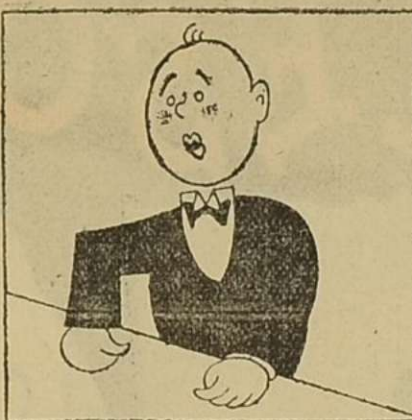


MITIN ELECTORAL [DE LAS DERECHAS

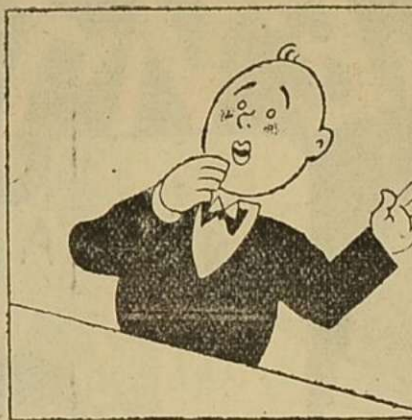
Por Menda



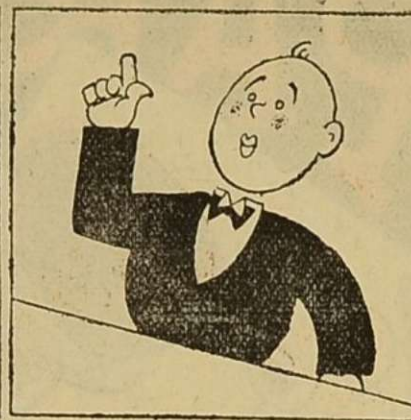
—Nuestro ideal es puro, santo y noble como el aliento de los angelitos. (Ovación.)



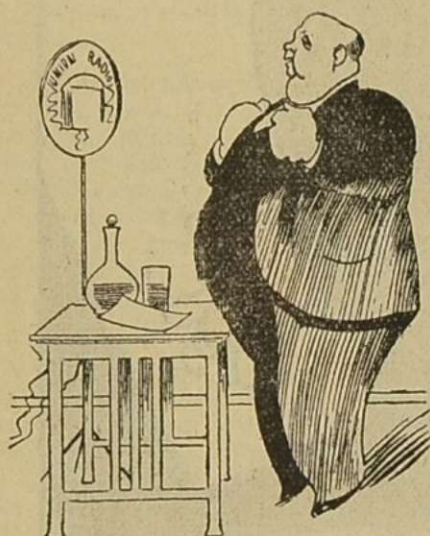
—El pueblo soberano ve en nosotros a los salvadores de la patria. (Murmuros de aprobación.)



—¿Y si la razón está de nuestra parte y el pueblo nos ama, ¿qué necesitamos para ganar las elecciones? (Expectación.)



—¡Dinero, dinero, mucho dinero! (La sala se queda vacía.)



Prieto.—Mi ideal sería hacer la propaganda desde casa; no por nada, sino para evitar interrupciones y estacazos, y, sobre todo, para no ver las caras y los puños de los compañeros, pudiendo decirles impunemente que la culpa de todo la tiene la crisis mundial.

(De La Nación.)

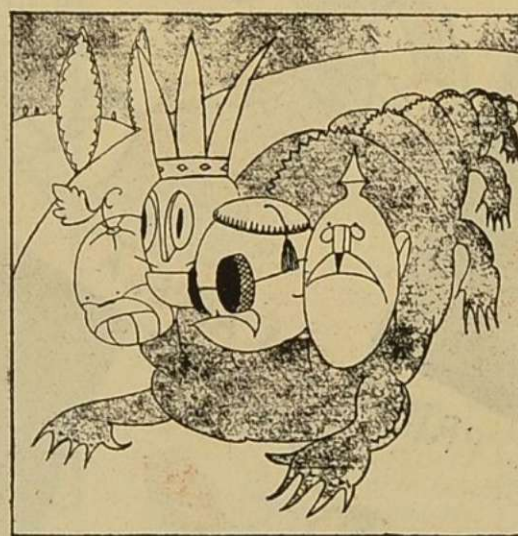


PROPAGANDA ELECTORAL, por Sama.

—Vas elegantísimo con esa capa, ese chaleco y esa garrota.

—¡Suerte que «tie» uno! Me he hecho de las derechas. ¡Ya sabes que reparten prendas de abrigo!

(De Heraldo de Madrid.)



LA CANDIDATURA DE DERECHAS, por Bagaría.

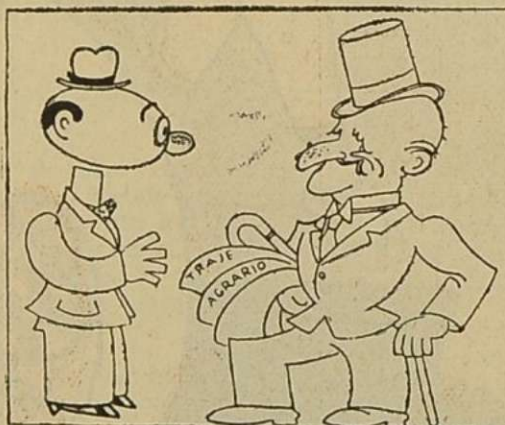
—Vean, señores, la verdadera hidra revolucionaria.

(De Luz.)



—Me parece, amigo mío, que ya va siendo hora de que pensemos en las elecciones.

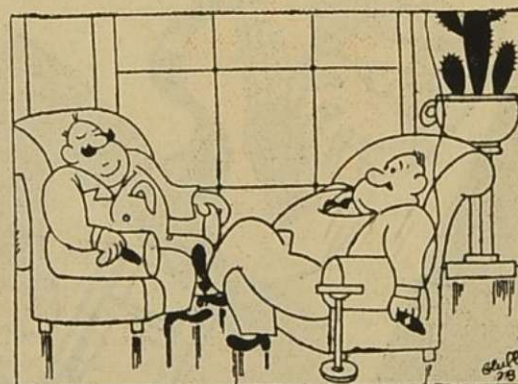
(De La Voz.)



IMPROPIO DE LA EDAD

—¡Pero don Alvaro, a sus años se va usted a disfrazar!

(De El Liberal.)

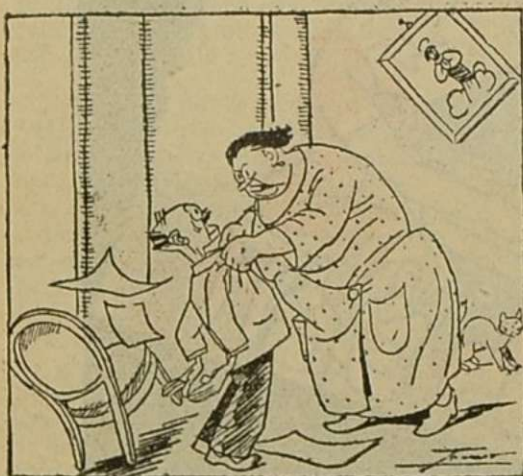


GENTES DE ORDEN, por Bluff.

—¿Y qué me dice usted de la huelga del ramo de la construcción?

—¡Calle usted! ¡Esto no es vivir!

(De La Libertad.)



Ella.—¿Pero qué es eso? ¡Tú votarás a quien me dé a mí la gana!

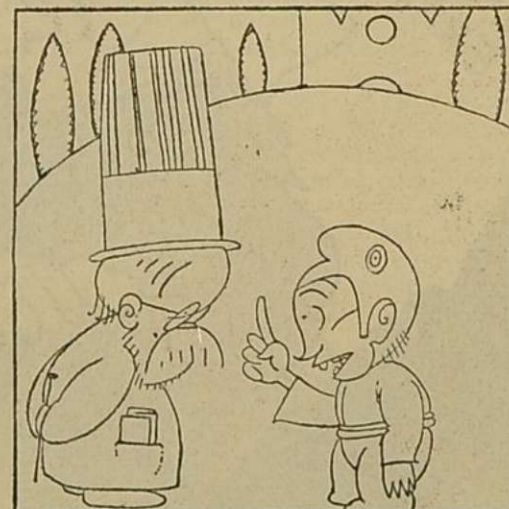
(De La Voz.)



EL TENORIO SOCIALISTA, por K-Hu.

Yo a las cabañas bajé
yo a los palacios subí,
yo los claustros escalé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.

(De El Debate.)



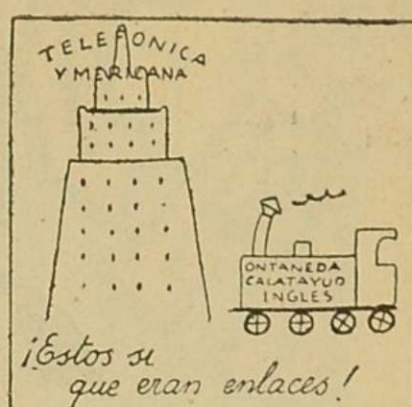
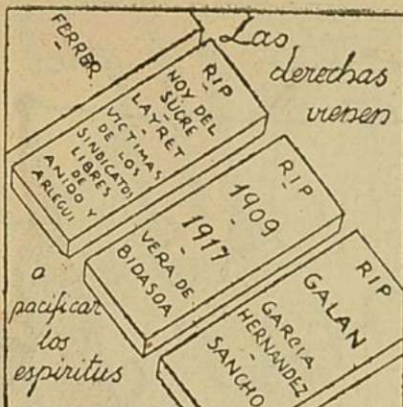
DEL CONGRESO DEL CANCER, por Bagaría.

—Señor sabio: cuando terminen ustedes este Congreso procuren organizar otro que estudie el cáncer social, que es el que más víctimas produce.

(De La Voz.)

PASQUINES

Por Menda



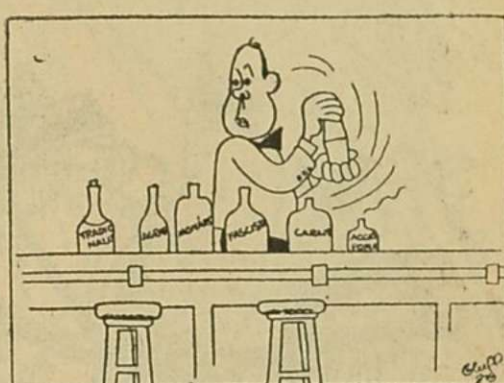
Bonita colección de carteles electorales que desinteresadamente ofrece el dibujante a las derechas (De El Liberal.)



EL CARTEL DE DERECHAS, por Bluff.
—¡Es demasiado pequeño para tapar ese otro!
(De La Libertad.)



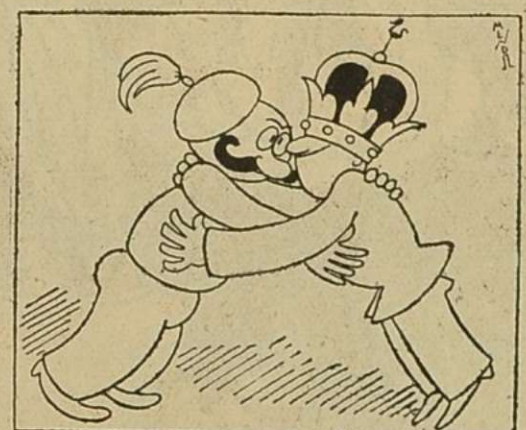
Martínez.—¡Me sonrió yo de la de Enero!
(De La Voz.)



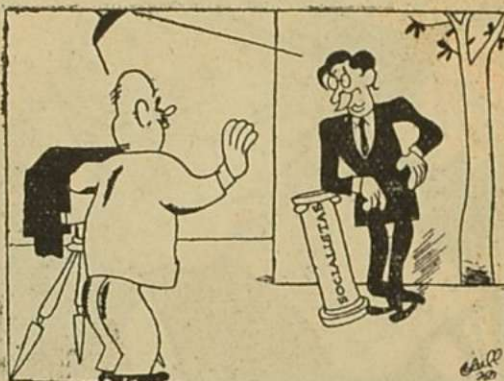
EL BARMAN, por Bluff.
Un cock-tail como para echar las tripas.
(De La Libertad.)



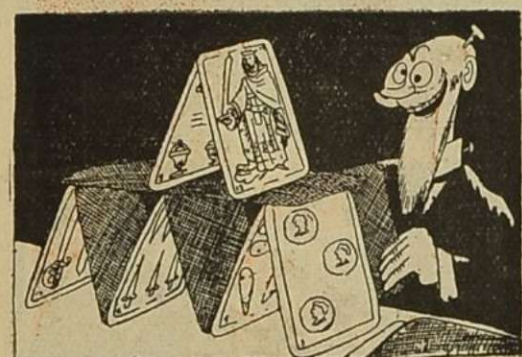
BOLETIN METEOROLOGICO - ELECTORAL
por Sama.
«Comienza la temporada de lluvias.»
(De Heraldo de Madrid.)



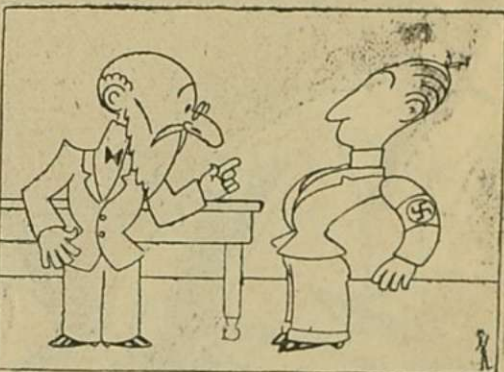
TRADICIONALISTAS Y ALFONSINOS
El nuevo abrazo de Vergara ante las elecciones.
(De El Liberal.)



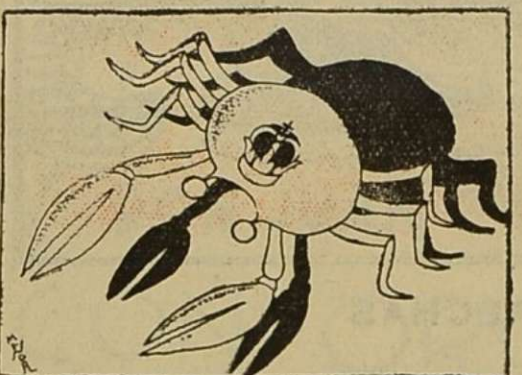
EL GRUPITO, por Bluff.
—No se apoye mucho el señor, que puede caerse con decorado y todo.
(De La Libertad.)



LA CANDIDATURA DE LAS DERECHAS,
por Sama.
Republicanos: Un voto es un soplo.
(De Heraldo de Madrid.)



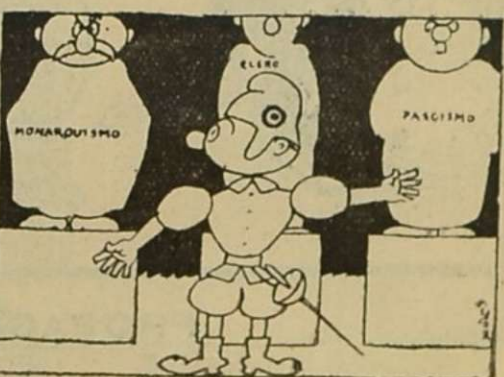
PASO A PODER DEL PUEBLO
El notario.—Siento manifestarle, señor Primo, que en la herencia de su papá no figura la dictadura sobre los españoles.
(De El Liberal.)



SANTARIA
La Liza contra el cáncer se impone.
(De El Liberal.)



DEL HOMENAJE DE AYER, por Bagaría.
Blasco Ibáñez.—Mi alma os agradece el grandioso homenaje que me tributáis; pero os agradecería más aún que os unierais y olvidarais vuestros rencores, para juntaros en la defensa de la República.
(De El Liberal.)



DON JUAN REPUBLICANO
«¡No; no me causan pavor vuestros acubalantes esquives!»
(De El Liberal.)



PROPAGANDA ELECTORAL DE DERECHAS

Esta colección de damas «birrias»; se asemejan a un parque Zooológico, donde entr n t .da clase de fieras y to las éstas electorales, llevando dentro: Panteras, leones, urracas, kakatuas, cotorras, loros, etc.

Ayuntamiento de Madrid